



## COMUNICACIÓN O

# ¿POR QUÉ MI PERRO SE VUELVE SORDO EN EL PARQUE?

Cuando hablamos de comunicación, nos referimos a tratar de transmitir una idea a otro ser.

Esto, que parece simple, en realidad es bastante complicado de llevar a la práctica, más aún entre seres de distintas especies.

**Gran parte de los problemas de comportamiento que nos encontramos no son tales problemas sino falta de comunicación entre perro y dueño, pudiendo llegar a provocar graves problemas de convivencia.**

A la hora de intentar transmitir una idea, tenemos que tener en cuenta que en el proceso de comunicación intervienen varios factores, y es importante conocerlos.

- Emisor: *transmite un mensaje y espera una respuesta*
- Receptor: *es el que recibe el mensaje y del que se espera una respuesta*
- Mensaje: *es la idea que se quiere hacer llegar al receptor*
- Idioma: *tiene que ser conocido por emisor y receptor para que la comunicación sea posible*

Desde nuestro punto de vista de seres humanos, consideramos que el papel de emisor nos corresponde a nosotros, ya que pedimos cosas continuamente a los perros, esperando una respuesta que sea satisfactoria para nosotros.

Sin embargo, nos olvidamos de que la comunicación es bidireccional, y el rol de emisor-receptor cambia continuamente dependiendo de quien sea el que espera algo del otro.

Por otro lado, que exista un idioma conocido por ambos es imprescindible, teniendo en cuenta que somos especies distintas y cada parte debe aprender el idioma del otro.

Una vez conseguido esto, es importante conocer los distintos factores que pueden componer el mensaje que queremos transmitir, incluyendo entonación, lenguaje corporal y otros que nuestros perros perciben y nosotros no.

Conociendo los factores que intervienen en la comunicación, podemos conocer los posibles fallos que se producen para intentar evitarlos.

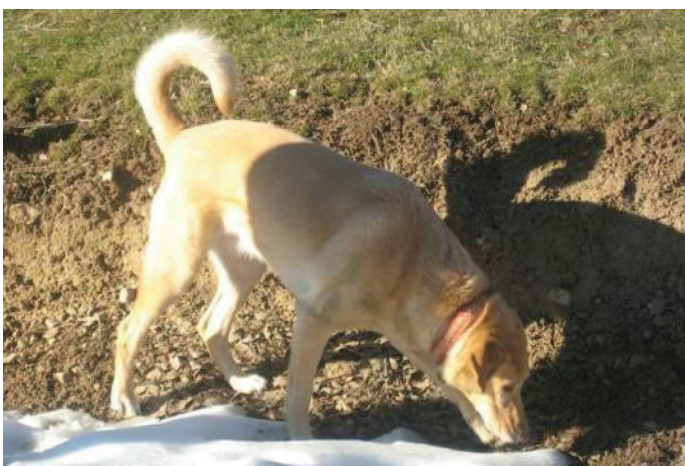


Pensemos, por ejemplo, en nuestro perro Toby: en casa es obediente, viene cuando lo llamamos, se sienta cuando se lo pedimos y casi siempre nos da la patita.

¿Qué ocurre cuando salimos al parque?

Toby, repentinamente y sin ningún motivo, se vuelve sordo.

Si se aleja y lo llamamos, no sólo no viene, si no que además mira hacia otro lado y olfatea el suelo.



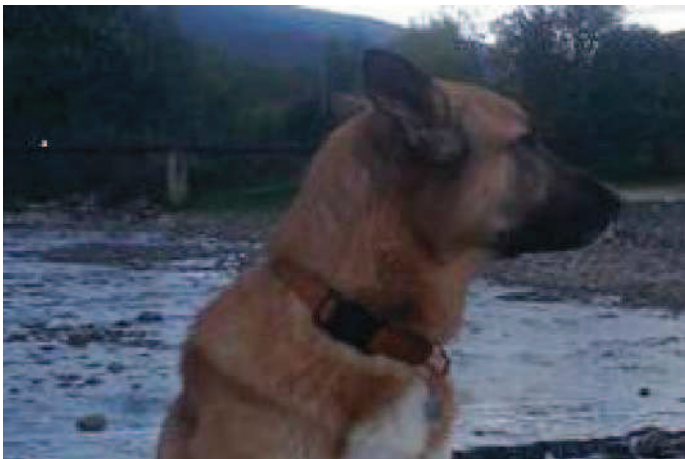
¿Qué está fallando?

¿Realmente sabemos comunicarnos con nuestro perro?

En primer lugar, tenemos que analizar si el mensaje que queremos enviar se corresponde con lo que el perro percibe.

Como dijimos antes, el mensaje está compuesto por varios factores, por lo que un “Toby ven aquí” con tono de voz inadecuado o lenguaje corporal amenazante fácilmente se convierte en un “Toby, cuando vengas te vas a enterar”, que es lo que percibe el perro.

Como esperamos una respuesta que no obtenemos, elevamos el tono de voz y nuestros gestos se hacen más bruscos.



Por su parte el perro también intenta comunicarse con nosotros, y a su vez espera una respuesta que no obtiene: que nos calmemos.

Esto hará que incremente sus mensajes de calma: olfatear el suelo, mirar hacia otro lado o moverse despacio.

Esto nos lleva a plantear lo que ocurre cuando no hay un buen conocimiento del idioma del otro. Si no conocemos el lenguaje del perro, difícilmente podremos ofrecer las respuestas que espera de nosotros y establecer una comunicación.

Pero si no nos aseguramos de que el perro conoce el significado de lo que le estamos pidiendo, es probable que tampoco ofrezca las respuestas que consideramos “correctas”.

Si nos ajustamos a una sencilla norma: Enseñar antes de pedir, las respuestas obtenidas serán satisfactorias para ambas partes.

**Como seres humanos, tenemos la posibilidad de aprender sobre el lenguaje canino, posibilidad que debería sentirse como responsabilidad cuando compartimos nuestra vida con un perro, ya que esto es algo que no podemos cambiar.**



No podemos hacer que nuestro perro sea menos perro para adaptarlo a nuestras pretensiones, es decir, no podemos evitar que mire hacia otro lado si le estamos gritando.

Sin embargo, sí podemos cambiar nuestro lenguaje corporal y nuestro tono de voz.

Además debemos asegurarnos de que el perro entiende perfectamente lo que le estamos pidiendo.

Volviendo a Toby: cuando le enseñamos a venir al oír “Toby ven aquí”, lo hacíamos en el salón de casa a solas con el. Por lo tanto, la señal que Toby conoce es realmente “Toby ven aquí cuando estamos solos los dos en el salón de casa”.

Pensamos que Toby aprenderá por sí mismo a generalizar esta señal a todas las situaciones, pero en realidad esto es responsabilidad nuestra.



Para asegurarnos de que Toby comprende el “Ven aquí” debemos enseñarle a venir independientemente de la situación o los estímulos de alrededor, incluyendo cuando juega con sus amigos en el parque.

Es entonces cuando podemos asegurar que la comunicación es posible, ya que conocemos el idioma del otro.

**Es esta en realidad una tarea ardua, ya que ni siquiera entre seres de nuestra propia especie es siempre posible la comunicación, pero imprescindible para vaciar los parques de perros sordos y personas que gritan.**

**Autores del artículo:**

**Almudena Ortiz y José Luis Arias**

**Dog Star**

**[www.dogstar.es](http://www.dogstar.es)**